

# ✠ Imágenes para orar con el Ciclo Litúrgico "A" ✠

## Domingo de Ramos

*"Hosanna el Hijo de David!"*

*Bendito el que viene en nombre del Señor.*

*"Hosanna el Altísimo" (v. 9)*



mica sua. Et cum desup sedere fecerunt. Plurima aut turba strauer' ne mica sua inuia. Turba aut q' pcedebant. et seqbant' eum clamabant dicentes. O sana filio dauid. Benedictus qui uenit in noie dñi. O sana malissimus. Et cū intrasset iherosolimis comota ē uniuersa ciuitas. dicens. Quis est hic. Populi aut dicebant. Hic est ih̄s ppha anazareth galilee.

**E**t intrauit ih̄s in templū dñi. et eiectat oēs uendentes et emētes in templo. et mēsas numularioꝝ. et cathedras uenditū colubas eūit. et dicit eis. Scriptū est. domus mea dom' oratiois uocabit'. Vos aut feci

istis illam speluncā latronum. Et accesser' ad eū cecī et claudi in templo et sanauit eos. Videntes aut pncipes sacerdotū et scribe mirabilia q' fecit. et pueros clamātes in templo. et dicentes. O sana filio dauid. indignati sūt et dixerunt ei. Audis qui isti dicunt. Ih̄s aut dixit eis. Vtqz. Nūquā legistis quia ex ore infantium et lactantium p'fecit laudem. Et relictis illis habuit foras extra ciuitatem interhamā. ibiqz mā sit. Mane aut reuertens in ciuitatem elumit. Et uidens fici arborē una secus uia. uenit ad eā. et nichil inuenit in ea n̄ folia tati. et ait illi. Nūq' ex te fructus nasce ē in sepi nū. et arbor facta ē con





Domingo de Ramos  
Biblia eslovena, siglo XVII





**Autor: Jan Davidsz Hemm, siglo XVII**

**Jueves Santo**

**Ich habe EB 289,5 geschrieben. Aber Sie können, natürlich, anderen Text wählen.**





Jesús ante Caifás y Pilato  
Autor: Sieger Köder, siglo XX

Viernes Santo





**Cristo Muerto**

**Autor: Antonio Canova, año 1800**

**Sábado Santo**



# Homilía para el Domingo de Ramos ciclo “A”

9 Abril 2017

Evangelio: Mt 21,1-11

Autor: P. Heribert Graab S.J.

Propuesta para la homilía sacada de una oración de Wilhelm Willms en „El cielo conectado a tierra“ 7.5

Para saludar a Jesús en la Ciudad Santa de Jerusalem,  
Le complacían  
extendían sus vestidos en la calle,  
cortaban ramas de los árboles y  
las esparcían por el camino.

Reflexionemos un poco sobre esto,  
sobre lo que hoy sucede en nuestras calles,  
a quien extendemos alfombras rojas  
y como muchas personas tienen que vivir en la calle  
y se alimentan de los desperdicios de nuestra opulenta sociedad.

Nuestras calles se han convertido  
en pasarelas de la moda.  
¿Cuándo nos quitaremos nuestros trajes  
como entonces la gente en Jerusalem para arrojarlos a la calle, para que el  
verdadero ser humano que se halla en nosotros, camine sobre ellos – como  
entonces en Jerusalem?

Nuestras calles,  
vías de unión de los seres humanos entre sí,  
se han convertido en zonas peligrosas,  
en las que uno se mete bajo las ruedas,  
muy textualmente, muy concretamente  
aquí entre nosotros en Colonia.  
Nuestras calles son muy a menudo  
como la calle de Jerusalem a Jericó,  
en la que un ser humano cayó en manos de los ladrones.

Nuestras calles  
son como la calle, en cuya orilla se sienta el ciego  
y pide a gritos compasión;  
como la calle en cuya orilla se sienta el paralítico,  
al que nadie ayuda.

Nuestras calles se han convertido en la  
“vía dolorosa”, el Via Crucis para innumerables personas-  
no sólo de tan mala fama como la ruta de los Balcanes.

Algo así fueron para Jesús las calles de Su entrada jubilosa en Jerusalem  
en camino hacia el Gólgota.  
Ahora ya no le gritaban “¡Hosanna!”  
Ahora sus palabras eran “¡Crucificalo!”

¡Las personas parecen que siguen siendo las mismas a través de los siglos!  
¡‘Semana Santa’  
no es sólo un tiempo para reflexionar sobre la Pasión de Jesús entonces!  
‘Semana Santa’ es más aún una exhortación para todos nosotros, una  
exhortación para hoy:

¡Convertíos seres humanos en lo que fuisteis creados!  
Convertíos en seres humanos,  
porque fuisteis salvados para ser verdaderamente humanos,  
seres humanos según la imagen de este único ser humano, que vivía el amor  
de Dios, que ciertamente por ello fue atormentado hasta la muerte,  
el cual, sin embargo, en Pascua resucitó para una vida nueva e invencible.  
¡Vivid vuestro sueño de vida, vivid vuestra esperanza!  
Y orad al Dios de la Vida  
para que esta esperanza pascual pueda expandirse como un reguero de  
pólvora  
y para que también nosotros mismos “pongamos fuego en la mecha.”  
Amén.

[www.heribert-graab.de](http://www.heribert-graab.de)

[www.vacarparacon-siderar.es](http://www.vacarparacon-siderar.es)